

Aprendizaje grupal en cuidados: el grupo operativo como vehículo para el análisis del cuidado

Carlos Navas-Ferrer, José Manuel Granada-López, Armando Colomer-Simón
Universidad de Zaragoza (Zaragoza, España)

Correspondencia: 604501@unizar.es (Carlos Navas-Ferrer)

Introducción

Colomer et al. entienden que “el proceso formativo arranca lejos de la idea de que la formación se funda en el trasvase de un supuesto saber desde el lugar del docente a una supuesta ignorancia de quienes reciben de manera más o menos pasiva dicha información”.¹ En este sentido el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) abrió un proceso de renovación en la universidad.² Este nuevo paradigma, centrado en el aprendizaje, dirigió la atención a otras dimensiones formativas que van más allá de la acumulación de conocimientos.³ Pero ¿qué es aprender?

El aprendizaje es un proceso de cambio que acompaña al ser humano a lo largo de su vida y que no puede reducirse al contenido explícito de un programa formativo.⁴ Salzberger concibe que “el aprendizaje se produce en una situación en que aún no conocemos, o no podemos conseguir, nuestros propósitos. Eso invariablemente, comporta incertidumbre y un cierto grado de frustración y decepción. Es una experiencia dolorosa y si sobrepasa los límites que podemos tolerar, puede ser esquivada [...], o tratada con omnipotencia y rabia [...]”.⁵

En el contexto universitario, a pesar de los cambios introducidos por el EEES, sigue dominando el modelo individualista, que parte de la idea del individuo como sujeto de aprendizaje, independientemente de que éste sea agrupado para la enseñanza.⁴

Checa señala que “el conocimiento, el pensar, no puede desenvolverse en el mundo cerrado de la individualidad [...] es el grupo el elemento del pensamiento”.⁶

El objetivo de este trabajo es plasmar la experiencia de aprendizaje en cuidados a través de dos procesos grupales basados en el grupo operativo⁷⁻⁹ con el alumnado de primero y segundo del grado de enfermería en la Universidad de Zaragoza.

El grupo operativo

Según la concepción operativa el grupo es “una situación constituida por individuos en torno a una finalidad común o tarea”⁸ y supone “la organización natural en la que se van a producir los fenómenos de aprendizaje y cambio”.¹ Según Baz el grupo se constituye como el dispositivo a través del cual se

aprende y éste establece un encuadre, la tarea y roles (coordinación y participantes).⁴

Uno de los aspectos fundamentales en esta concepción de lo grupal es el Esquema Conceptual Referencial Operativo (ECRO) que es “el conjunto de experiencias, conocimientos y afectos con los que un individuo piensa y actúa”.⁹ Checa propone que “siempre que se aprende en grupo el ECRO se ve cuestionado lo que genera ansiedades y actitudes defensivas y estereotipadas”.⁶

En esta línea, Balueo et al. proponen que “de su rigidez o flexibilidad depende el aprovechamiento de lo que se puede aprender en cada momento”.⁷

La tarea es otro de los elementos centrales. Bauleo considera que la tarea se sitúa “como pivote sobre el cual gira el proceso grupal”.⁸ Este mismo autor afirma que “el inicio de un grupo se emprende con el delimitar una finalidad, objetivo o tarea”.⁷

El participante supera el concepto clásico de alumno, en el que se le presupone a éste un carácter pasivo de recepción de información, y se considera que éste asume la tarea como propia y trabaja en el grupo por la consecución de los objetivos.¹ Esto implica que, en cada participante, la información recibida, la experiencia acumulada, los conocimientos y habilidades que se poseen, así como su posición subjetiva con relación a la tarea, van a favorecer o generar oposición a la misma.¹

Por otro lado, el papel de la coordinación es favorecer la tarea grupal, identificar la distancia del grupo con ésta, disolver o ayudar a esclarecer las resistencias al cambio que se interponen y actuar como soporte del grupo.^{7,8}

Primeros pasos en la dinámica grupal

Esta experiencia grupal se encuadra en la asignatura de Ciencias Psicosociales (primer curso). La tarea grupal era que el alumnado, a través de dos lecturas, analizase la relación de cuidados basándose en un esquema previo dado y reflexionar sobre su propia formación como enfermeros/as.

Las lecturas individuales previas al grupo fueron: Perder la piel,¹⁰ de donde extraer interacciones entre la protagonista y los profesionales; y Comunicación Terapéutica en Enfermería,¹¹ que servía de soporte para poder analizar las interacciones extraídas.

Ocho estudiantes, un coordinador y un observador conformaron el grupo que se reunían durante 120 minutos. La confidencialidad y el respeto constituían las normas fundamentales del grupo. Las reuniones se dividieron en dos partes de 60 minutos. En la fase de información, que era evaluativa y puntuaba, cada alumno debía exponer en ocho minutos cómo había trabajado las lecturas y demostrar que manejaba el esquema de análisis del cuidado y sus conceptos. En la fase de grupo el coordinador pedía a alumnado que discutiesen y reflexionasen sobre la formación que recibían como enfermeros/as.

Esta estructura grupal permitía, evaluar la incorporación de elementos teóricos básicos, pero también facilitaba la aparición de miedos y ansiedades que podían elaborarse en el propio grupo. La segunda fase planteaba más dificultades. El hecho de que el grupo tuviera un recorrido de una sola sesión dificultaba que se pudiese reflexionar sobre el propio proceso de aprendizaje y las necesidades formativas de los estudiantes. No obstante, estas experiencias grupales generaron, en parte del alumnado, algunas inquietudes.

Nuevas demandas para el análisis del cuidado a través del grupo operativo

El grupo de Análisis de la Clínica del Cuidado Institucional nació de la demanda de parte del alumnado de segundo curso. Se conformó un grupo cerrado de 8 estudiantes que se reunían junto a un coordinador y un observador durante 90

minutos para reflexionar sobre el cuidado a través de sus experiencias durante las prácticas clínicas. Las reuniones en esta ocasión se prolongaron durante todo el curso de forma quincenal o mensual.

El grupo se estructuraba en una fase informativa en la que el estudiante ponía en común una situación clínica, al estilo de los eventos notables,¹² y una segunda fase de discusión sobre ese caso.

Del análisis de situaciones interaccionales entre profesionales y pacientes se pudieron abordar diferentes elementos de la relación terapéutica. También se abordó la posición del alumnado en las prácticas clínicas. Pero de nuevo, lo fundamental, fue el trabajo sobre aquellos elementos emocionales de los participantes asociados a su práctica clínica, así como la conclusión de la necesidad de implantar grupos de reflexión sobre el cuidado.

Conclusiones

El trabajo con grupos operativos en la formación en enfermería permite desarrollar un aprendizaje significativo y holístico en el que no se abordan exclusivamente elementos teóricos y prácticos sino también aspectos emocionales de los futuros profesionales. Algunos autores consideran que no hay diferencia entre aprendizaje y terapia,^{13,14} Por otro lado, estos grupos pueden ayudar a adquirir habilidades para el trabajo en equipo y enseñar a los alumnos a cómo desarrollar trabajo grupal en el futuro.

Bibliografía

1. Colomer Simón AJ, Benedí Sanz L, Granada López JM, Royuela Valero M, Romero Morales F. Un proceso formativo “a medida” para los equipos de cuidados de enfermería de los Servicios de Salud Mental y Psiquiatría. *Boletín Epidemiológico de Aragón*. 2003; 6(2):21–5.
2. Vidal Prado C. El Espacio Europeo de Educación Superior y su implantación en las universidades españolas. *Rev Catalana Dret Públic*. 2012; 44:253–83.
3. Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación. Libro Blanco: Título de Grado de enfermería. [Internet]. Madrid: Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA); 2004, 366 p. Disponible en: http://www.aneca.es/var/media/150360/libroblanco_jun05_enfermeria.pdf [27/05/2016].
4. Baz M. Reflexiones sobre la didáctica grupal. In: Bauleo A, Duro JC, Vignale R, editors. *La concepción operativa de grupo*. Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría; 1990. p. 203–22.
5. Salzberger-Wittenberg I, Henry G, Osborne EL. *L'experiència emocional d'ensenyar i aprendre*. 3 ed. Edicions 62; 1996. 208 p.
6. Checa L. El grupo como espacio privilegiado del pensamiento. *Área 3 Cuad Tems Grup E Inst*. 1995; 2:1–7.
7. Bauleo A, Monserrat A, Suárez F. *Psicoanálisis Operativo: A propósito de la grupalidad*. Buenos Aires: Atuel/Parusia; 2005. 176 p.
8. Bauleo A. La operación grupal. *Área 3 Cuad Tems Grup E Inst*. 1997; 5:1–6.
9. Pichón-Rivière E. *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social (I)*. Buenos Aires: Nueva Visión; 1977.
10. Allué M. *Perder la piel*. Barcelona: Seix Barral; 1996. 240 p.
11. Valverde Gefaell C. *Comunicación terapéutica en enfermería*. Madrid: Difusión Avances de Enfermería (DAE); 2007. 209 p.
12. Blázquez-Ornat I, Urcola-Pardo F, Ruíz de Viñaspre R, Germán-Bes C. Experiencias sobre el aprendizaje clínico. *Index de Enfermería*. 2017; 26(1–2):87–90.
13. Suárez Gayo F. Interpretación y aprendizaje. *Área 3 Cuad Tems Grup E Inst*. 2015; 19:1–8.
14. Bleger JA. Grupos operativos en la enseñanza. In: *Temas de psicología*. Buenos Aires: Nueva Visión; 1979. p. 55–86.